



ABRIL CULTURAL EN LA CIUDAD DE TÁNGER

Juan Ignacio Pujol, Coordinación Kasbah

El ciclo de actividades culturales que se denomina “Abril Cultural” supone una continuidad, ampliada y alargada en el tiempo, de las tradicionales “Semanas Culturales” que, desde hace años, organizan de manera conjunta el IEES *Severo Ochoa*, el C.E. *Ramón y Cajal* y el Instituto Cervantes todas las primaveras en Tánger.

Esta edición de 2010 se inauguró el 1 de abril en el C.E. “Ramón y Cajal” con unas palabras de D. Luis Ignacio Gutiérrez, director del IEES *Severo Ochoa*, acerca de la organización y los objetivos de esta muestra de cultura española y marroquí. A continuación se llevó a cabo la primera actividad, la actuación del grupo *Menestreis*, de la que presentamos una reseña en estas páginas.

Centrándonos en aquellas actividades que se han celebrado en nuestro centro, el ciclo continuó el lunes 5 de abril con la exposición de los trabajos presentados al concurso de carteles destinado a seleccionar una imagen gráfica para este “Abril Cultural”. A continuación tuvo lugar la presentación de un vídeo y una exposición sobre la alfarería tradicional gallega, a cargo del profesor D. Bernardino Cerviño, autor del vídeo.

Finalmente tuvo lugar uno de los eventos más populares entre los alumnos del Centro y sus familiares, la representación de la obra teatral *El Tintero*, de Carlos Muñiz, a cargo del grupo de teatro del Instituto, dirigido por D. Juan José Cabrales y con la colaboración de los profesores D. José Huerta y D. Bernardino Cerviño. El esfuerzo

de los alumnos que durante varios meses ensayaron y prepararon la puesta en escena como actores y como técnicos se vio recompensado por un gran éxito ante un público exigente como el de nuestro centro. El montaje se representó también en Casablanca el día siguiente, dentro de la XI Semana de Teatro Escolar Español.

El viernes 9 de abril nuestro centro acogió dos propuestas culturales. Por la tarde, de 5 a 8, un grupo de 25 alumnos voluntarios de 3º y 4º de ESO de nuestro centro y de otros centros invitados tuvo el privilegio de asistir a un taller sobre la evolución humana, concebido como ludoteca y coordinado por expertos investigadores del proyecto de Atapuerca. Con un método activo consistente en presentación general, estudio por grupos y exposición de los diferentes estudios, los alumnos aprendieron divirtiéndose, gracias al enfoque creativo e interesante imprimido por los monitores.

La segunda actividad del día consistió en un concierto ofrecido por el grupo *Diapasón*, formado por un violín y dos guitarras, a las 7 de la tarde en el teatro del IEES “Severo Ochoa”. Esta formación interpretó un programa de composiciones clásicas de diferentes autores y países.

El sábado, 10 de abril, los investigadores que habían coordinado como monitores la ludoteca antes mencionada, ofrecieron una conferencia sobre la evolución humana, centrada en las investigaciones que se desarrollan desde hace ya bastante tiempo en Atapuerca con un excelente equipo multidisciplinar del que ellos forman

parte junto a prestigiosos científicos de diferentes países. La conferencia se planteó de una manera amena e interesante, sin perder por ello el gran rigor científico con que trabaja todo el equipo de la Fundación Atapuerca.

El lunes, 12 de abril, disfrutamos de otro de los “clásicos” de las semanas culturales más queridos por la comunidad escolar. En la catedral de Tánger, a las 18:30, actuaron el Conjunto instrumental *Ramón y Cajal*, el *Coro Jovellanos* del Instituto español de Alhucemas y el coro del *Severo Ochoa*. El programa, titulado “Cuando las palabras cantan”, presentaba una amplia muestra de variados géneros de música coral. El público llenó la catedral y aplaudió calurosamente a las distintas formaciones. Valorando muy positivamente a todos los participantes, fue el Coro del *Severo Ochoa* quien más emocionó al público con un repertorio excelentemente interpretado del que destacaríamos, en el ranking de piezas más aplaudidas, a *Turdion*, *Fortuna*, *Imperatrix Mundi* de Carl Off y el espiritual *Amazing Grace*. El recital mostró un excelente trabajo del conjunto de voces e instrumentos dirigidos por la profesora D^a M^a. Carmen Muñoz, y una destacable actuación de las solistas Hind Bakali y Kawtar Amrani. Otro dato reseñable del recital es la presentación de una pieza compuesta por un alumno del coro en uno de los viajes que éste realiza para presentar sus actuaciones. La obra se llama *Viaje a Rifflandia* y el autor es Driss El Bouacheri.

El martes, 13 de abril, volvimos a tener doble sesión cultural. A las 16,30 de la tarde, en el teatro del C.E. *Ramón y Cajal*, el grupo de teatro de la ESO del I.E.E.S. *Severo Ochoa*, dirigido por la profesora D^a Conchita Vergara, representó la obra *Farsa del rey*, obra de Jesús Martínez Carazo, antiguo profesor del I.E.E.S. *Severo Ochoa*. El montaje fue disfrutado por alumnos y familiares de ambos centros educativos, y calurosamente aplaudido, recompensando un buen trabajo teatral.

Ese mismo día, a las 7 de la tarde, en el Salón de Actos de nuestro centro, disfrutamos de un recital basado en la recuperación y actualización de composiciones populares de Castilla, a cargo del grupo folk *La Musgaña*, fundado en 1986 por Quique Almendros. El grupo, formado por cuatro músicos, dos de ellos desde hace 23 años y los otros desde fechas más recientes, además de interpretarlas magistralmente, fue explicando la procedencia de cada una de las piezas, con excelente sentido del humor.

El miércoles, 14 de abril, nueva sesión doble. A las 7 de la tarde se inauguró en el Instituto Cervantes de Tánger la exposición *Isla/ Yazira*, del pintor Aurelio Díaz Buly, con asistencia de numeroso público. Y a las 8 de la tarde se celebró un concierto de clavecín y danza, titulado *Música en la corte de España del s. XVI al s. XVIII*. Luisa Morales al clavecín y Cristóbal Salvador al baile nos ofrecieron un rico repertorio de excelentes autores como Cabezón, Scarlatti o el Padre Soler.

El jueves, 15 de abril, el grupo Haji Srifí, ofreció una animada actuación que encantó al público asistente en el patio del Centro *Ramón y Cajal*, a pesar de la abundante lluvia que cayó aquella noche.

Cerramos el ciclo con un concierto “casero”, a cargo de los alumnos del *Severo Ochoa*, el viernes 16 de abril en el Coto.





Gundián, la pervivencia de una alfarería tradicional

Bernardino Cerviño Castro, Departamento de Educación Plástica y Visual

El 6 de abril, y dentro de la programación del *Abril Cultural 2010*, se inauguró en el Centro una pequeña muestra de alfarería tradicional gallega, que incidía especialmente en la primitiva alfarería de Gundián. Con motivo de esta exposición se proyectó un audiovisual, *La pervivencia de una alfarería tradicional*, dedicado a Lula, una de las últimas alfareras de la tierra de Gundián que mantienen viva esta cerámica.

Las aldeas de alfareros. Los artesanos campesinos

La tierra de Gundián se encuentra situada en el extremo sur de la provincia de Lugo, cerca del río Sil, a 500m. de altitud media sobre el nivel del mar. Son tierras ricas en silicatos que constituyen la materia prima para los alfareros.

La base económica de esta población es agraria en todas sus dimensiones: agricultura, ganadería, explotación forestal, etc. Paralelamente a estas tareas campesinas, y de forma complementaria, determinados miembros del grupo familiar, generalmente los más jóvenes, se dedican a otros trabajos, fundamentalmente en el sector servicios.

La estructura de la población es la típica del medio rural gallego: una población envejecida, con un descenso drástico de la natalidad.

Sin entrar en digresión erudita alguna sobre el origen y evolución de la alfarería popular, y centrándose en el terreno puramente gallego, hay que decir que la actividad artesanal alfarera en Galicia se puede rastrear desde la prehistoria a través de la cultura "castrexa", llegando hasta nuestros días.

Aunque la actividad alfarera está documentada en la Galicia medieval, no será hasta los siglos XVII y XVIII cuando consiga su mayor grado de expansión. Los protagonistas del renacimiento alfarero fueron en Galicia los propios campesinos que, buscando unos ingresos complementarios, a causa de la insuficiencia de los propios recursos agrícolas, potenciaron la fabricación y comercialización de los cacharros de barro.

Los alfareros de Gundián. Origen, evolución y decadencia.

Esta alfarería, durante el siglo XIX y la primera mitad de XX, tuvo una gran importancia, lo que motivó que esta zona fuese conocida en toda la comarca como "terra de cacharreiros". La alfarería era un oficio que ejercían indistintamente hombres y mujeres, y los futuros artesanos aprendían el oficio en casa de sus padres transmitiéndolo de generación en generación. Ahora, normalmente trabajan en su propia casa, pero antiguamente había jornaleros que trabajaban a sueldo para otros.

En el siglo XX la evolución de los alfareros se puede sintetizar en una palabra: decadencia. A principios de siglo se pueden contabilizar unas dos docenas de alfareros; en la década de los 60 ya solo trabajaban media docena, y en la actualidad, trabajan dos o tres personas de forma esporádica, quienes continúan haciendo piezas que ya no tienen una finalidad utilitaria, sino principalmente estética, morriñosa o sentimental. Esta actividad ya no cumple un cometido esencial en la vida del hombre, que, perdida su esen-



cia funcional, desnaturalizándose de su entidad, se hizo inútil para transformarse en hermosa: perdió su sentido utilitario y consiguió una dimensión decorativa o museística que antiguamente no era esencial.

Los componentes materiales de la producción alfarera.

El barro.

El proceso que se sigue desde la extracción del barro hasta la obtención de la vasija cocida es largo y complejo, y para él se precisan diferentes aparejos o instrumentos.

Para la extracción del barro se abren pozos a cielo abierto con picos, palas, azadas ... Para cerciorarse de la calidad del barro, cuando el alfarero encuentra la veta de arcilla, era costumbre que el alfarero mojase con saliva un poco de tierra para amasarla con los dedos y comprobar su plasticidad. Una vez extraído el barro, era transportado en carros de bueyes hasta un anexo a la casa llamado *barreiro*; aquí se ablandaba varios días humedeciéndolo con agua y golpeándolo con una barra de hierro, con lo que se eliminaban las impurezas del barro y éste iba adquiriendo plasticidad. La mezcla resultante se llevaba a la piedra de curtir el barro donde se golpeaba con un pisón o mazo cilíndrico de madera de roble (carballo). Una vez curtido se amasaba con los pies y con las manos al mismo tiempo que se humedecía y, finalmente, se formaba con el barro pequeños montones o *borillóns*, suficientes para el trabajo de una jornada.

El torno bajo

Los alfareros de Gundivós trabajan en tornos bajos (rodas baixas) hechos de gruesa madera de carballo, con el fin de que la inercia adquirida en el impulso dado con la mano por el mismo alfarero prolongue la duración del giro.

El torno se coloca generalmente en el balcón “corredor” de la casa del alfarero, para aprovechar mejor la luz del día, o en la cocina cuando el tiempo es frío y lluvioso. En la mayoría de las piezas es el propio alfarero el que impulsa el torno, excepto en las más grandes, para la elaboración de las cuales se precisa de un ayudante que le dé el impulso al torno bajo.

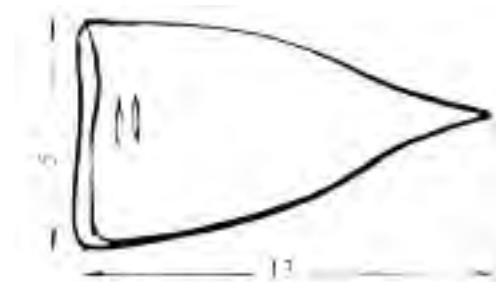
Para el modelado de las piezas se emplean varios instrumentos auxiliares, como son la pitela y los trapos. La pitela es una lámina de madera que se emplea para el modelado de las vasijas. Para el alisado junto con la pitela se emplean trapos mojados.

La alfarería de Gundivós se elabora a base de tiras de barro o *cirillotes* que se superponen a partir del fondo, hechas frotando con las dos manos trozos de barro más o menos grandes, según la forma de la vasija.

Una vez que la pieza está plenamente formada, se procede a decorar la vasija con cordones de barro o *vincos* y decoración incisa, que se reduce a dos formas básicas: líneas paralelas y cenefas en zig-zag, llamadas *ringorrangos*, las dos hechas con la punta de la pitela al tiempo que se le imprime un giro lento al torno.

El horno

Lo primero que llama la atención del horno de Gundivós es su rusticidad. El material empleado es la mampostería, con las piedras recubiertas con barro rojo para que no se escape el calor. La forma interior del horno es de tronco de cono invertido, y sus dimensiones son, aproximadamente, de 2 a 2,5 m de alto, y entre 1,5 y 2 m de diámetro interior,





y las paredes, de unos 60 cm de grosor.

La colocación de las vasijas se hace apilando unas sobre otras, sin separación alguna, normalmente boca abajo, intercalando las más pequeñas entre las más grandes. Una vez cargado se cubre por encima con trozos de piezas rotas en anteriores cocciones. Ya antes de terminar con la colocación, el horno se enciende para que los cacharros inferiores vayan endureciendo.

El combustible empleado se compone de todo tipo de ramas pequeñas, principalmente tojo. Durante dos o tres horas el fuego es de poca intensidad para no calentar en exceso las piezas. En una segunda fase, se atiza con intensidad durante unas cuatro horas con el fin de que la cocción sea profunda.



Moviéndose en un contexto popular y tradicional, y concretamente en una sociedad como la gallega rural, con todas las connotaciones de magia, simbolismo y rito, no es extraño que en una operación culminante, como la cocción de los cacharros, en la que se juega con el trabajo de varias semanas, se cuiden todos los detalles, tanto materiales como espirituales, para no dejar resquicios que propicien la actuación de las “meigas”, o cualquier suerte de espíritus malignos que puedan entorpecer la tarea. De este modo, para evitar el mal de ojo, era frecuente que los alfareros se santiguasen y rezasen antes y durante la cocción.



CONCIERTO DEL GRUPO MENESTREIS

Juan Ignacio Pujol, Coordinación Kasbah



La primera actividad del Abril Cultural 2010 fue el concierto ofrecido por el grupo Menestreis en el Auditorio del C.E. “Ramón y Cajal”. Pudimos disfrutar de él inmediatamente después de la inauguración oficial de este ciclo cultural el día 1 de abril a las 6 de la tarde.

El grupo Menestreis está formado por ocho músicos cuyo repertorio musical abarca desde el siglo XII al XVII de la música europea. Los instrumentos de los que se sirven son réplicas exactas de los usados originalmente en los distintos periodos que comprende su oferta, y ofrecen el recital vestidos con atuendos típicos del Renacimiento.

En este concierto la base musical estaba formada por instrumentos de viento, con apoyo de alguno de cuerda – un laúd- y varios de percusión. También ofrecen los mismos músicos tres voces femeninas y una masculina para las piezas cantadas.

La calidad de la interpretación musical fue magnífica, pero además cabe destacar la interesante presentación didáctica. Todos los componentes del grupo presentaban de forma sintética, clara y atractiva, distintos aspectos relacionados con el concierto, como la composición y objetivos del grupo, los instrumentos que utilizan, las épocas que presentan o algunos de los compositores interpretados.

Este recital constituyó un breve recorrido a lo largo del periodo al que se dedican, ilustrado por esas breves e interesantes explicaciones y por proyecciones de imágenes de las distintas épocas sobre el fondo del escenario. La selección de imágenes, la mayoría de motivos musicales, que nos muestran los diferentes estilos artísticos en su representación plástica, también constituye un acierto por su adecuación al recital y por su calidad estética.

En resumen, podemos hablar de una “visita guiada” a lo largo de un itinerario que comprende cinco siglos de música europea, un concierto didáctico de ritmo ameno con un recorrido musical que empieza con las *cantigas de Alfonso X* y acaba con el *Come again* de John Dowland, presentando en el transcurso de esa muestra algunas piezas tan carismáticas como *Grensleeves*, anónimo inglés del S.XVI, o la *Sarabanda* de G.F Haendel, piezas clásicas de todos los tiempos. Este viaje a través del tiempo nos acercó una excelente selección de melodías, canciones, baladas y danzas, ejecutadas con una no menos excelente interpretación, constituyendo un magnifico inicio de este Abril Cultural.



CUANDO LAS PALABRAS CANTAN

M^a. Carmen Muñoz, Directora del Coro *Severo Ochoa*

Cuando las palabras cantan, el silencio habla. Y el Coro *Severo Ochoa* sigue cantando y hablando, y dando qué cantar y dando qué hablar, gracias al trabajo y al entusiasmo de tantos coralistas, a lo largo de innumerables horas de ensayo.

Porque han sido más de cincuenta cantantes los que han ido participando, a lo largo de este curso, en el proyecto educativo que viene a ser el Coro *Severo Ochoa*, un proyecto maravilloso, que anhela ir creciendo en calidad y cantidad.

Nuestro Coro quiere ser el reflejo de lo que debería ser una sociedad abierta y respetuosa, con todo y con todos. Por eso, nuestro Coro es un coro abierto, en el que cabe todos, en el que se favorece la escucha y, favoreciendo la escucha, se termina favoreciendo la generosidad. Escuchar a un solista implica gratitud y escuchar a una cuerda entera lleva a ser uno con el otro.

El canto coral ayuda a desarrollar todo tipo de facultades intelectuales y morales. Es una actividad que precisa una comprensión interpretativa de la obra, su contexto, la época, el gusto interpretativo. Y lo interesante es que, en cada recreación musical, nuestro Coro llega a hacer suya la obra musical, en versiones particulares, originalísimas, novísimas.

En este sentido, es destacable la dificultad interpretativa de ciertas obras, afrontadas por el Coro con tanto interés. Obras que van desde la polifonía renacentista hasta la zarzuela, pasando por la ópera y la canción popular. Y todas, con el mismo respeto musical. Porque la grandeza a veces se esconde en lo pequeño, y la pequeñez derrite hasta los espíritus más elevados.

Nuestra música es expresión del sentimiento. Sentimientos como la gratitud hacia todos los que hacen posible este proyecto; admiración, por cada una de las voces desgranadas; fortaleza, para ir superando las dificultades del camino; ternura, emoción, alegría, sensibilidad, confianza en el futuro.

Y en el recuerdo de este año, el maravilloso viaje del Coro a Rifflandia, apadrinado por nuestro querido Pepe Sevilla, maestro de maestros. Y del Cabo de Trafalgar a Trafalgar Square, cantando en la increíble capilla decimonónica del Cañada Blanch. Y, cruzando el estrecho, hacia Archidona, al encuentro de la Orquesta y Coros de la ciudad. Un coro que viaja, para aprender, hacia adentro y hacia fuera, porque aprender lleva a trabajar con otros, ya sean directores musicales, coralistas infantiles o maestros renombrados.

El proceso creativo del Coro va pasando por cada una de las obras y de sus cantantes y, al final, cantar bien acaba siendo tan natural como caminar, saltar, trabajar o vivir; ya lo decía el maestro Pierre Kaelin.

Y como integrante de este fascinante proyecto creativo, por tercer año consecutivo, la Directora os sonrío y os promete, sonriendo, Música nacida de dentro.

CARTEL DE LA SEMANA CULTURAL

Hassnae Slaoui, 3º ESO

El cartel anunciador de la Semana Cultural de este año ha sido el seleccionado en un concurso convocado a tal efecto. Se trataba de dibujar un cartel con alusiones a la cultura en su más amplio sentido, y me llenó de satisfacción que el mío fuera el elegido.

Mi cartel representaba la bandera española, elaborada mediante la técnica del "collage". Sobre la franja amarilla, dibujé una mezquita para reflejar la convivencia de las dos culturas tal y como las vivimos en el Instituto.

Si bien el cartel es sencillo, pone de manifiesto el aspecto que yo considero más importante: el contacto de Marruecos y España, hecho que se plasma en el desarrollo tanto de actividades árabes como españolas en nuestra Semana Cultural.

Farsa del rey que un buen día decidió pasar a la historia

Chaimae Ben Omar, 2º ESO

La acción se desarrolla en el castillo de una imaginaria reina medieval, quien en su afán de no ser una más en una interminable lista de reinas anónimas, memorizada por un resignado estudiante, trata de llevar a cabo algún hecho digno de figurar en los libros de historia. Con tal fin decide patrocinar y divulgar el mejor invento que al cabo de un año propongan los sabios de su reino. Uno de los inventos es una bomba. La reina, en su deseo de evitar un mal uso de la misma y que su reinado pudiera teñirse de sangre, opta por hacerla explotar haciendo desaparecer cualquier referencia al invento y a su inventora, así como a su reino. De esta manera se nos muestra cómo, según palabras del propio autor, el lado malo de las cosas está a la vuelta de su lado bueno.

La experiencia al representar esta obra ha sido inolvidable, con todo el público aplaudiendo y cantando, y con todos los amigos felicitándonos por la obra. Eso es lo que le da ánimos a uno para volver a repetir el esfuerzo y las horas de ensayo, y tratar de hacerlo mejor cada vez, en señal de agradecimiento.

Primero han sido los ensayos, con momentos muy divertidos, cuando nos equivocábamos o nos imitábamos. Después vinieron los momentos previos a levantarse el telón, con nervios, idas y venidas, y carreras para montar el escenario. Finalmente llegó la hora de la representación. Al principio, cuando entras en escena tienes miedo y tiemblas, pero después, cuando miras y ves a todos tus amigos y familiares, sólo piensas en hacerlo lo mejor posible.

Desde aquí, quiero agradecer a la profesora Conchita su paciencia con nosotros, y su esfuerzo, porque gracias a ella hemos podido representar esta obra. También quiero dar las gracias, en nombre de todo el taller de teatro, a los profesores María Blanco, Laura Martorell, Curro, Montesinos y Luís Fernández, quienes de diferentes formas nos han ayudado. Para terminar, quiero resumir mis sentimientos en una frase: ¡La experiencia ha sido inolvidable!





EVOLUCION HUMANA Y YACIMIENTOS DE LA SIERRA DE ATAPUERCA

Meriem Sqalli, 1º Bachillerato



El sábado 10 de Abril, los alumnos de Biología de 4º ESO y de 1º Bachillerato tuvimos el placer de asistir a la conferencia sobre Evolución Humana, una prolongación del taller que tuvo lugar el día anterior.

Los conferenciantes, miembros de la fundación de Atapuerca, Celia Mahave Cano y David Canales Burgues, nos transmitieron sus conocimientos sobre Arqueopaleoantropología, que es la ciencia que estudia los restos materiales de las sociedades y culturas primitivas y, a su vez, de las relaciones que existían entre ellas.



Aunque la disciplina suene complicada por su nombre, nos supieron explicar de forma muy clara en qué consiste su trabajo y todos los logros de esta ciencia que aún camina a gatas pero que hace grandes progresos, corrigiendo y rehaciendo sus hipótesis con cada nuevo hallazgo. Nos llevaron en un largo viaje atrás en el tiempo para explicarnos toda la historia de la Humanidad, desde la primera aparición de vida inteligente hasta nuestros días, haciendo hincapié en los descubrimientos de Atapuerca.

La Sierra de Atapuerca, situada en la confluencia de una rica diversidad de ecosistemas, a unos quince kilómetros al este de Burgos, ha sido testigo del paso de la Humanidad desde hace más de un millón de años. Gracias a los hallazgos de la Sierra de Atapuerca se pueden formular hoy, sobre bases científicas, preguntas fundamentales sobre quiénes éramos y en qué consistía nuestra existencia hace miles de años. La Sierra de Atapuerca ha aportado datos de enorme valor, muy importantes para completar la historia de nuestra evolución. De ahí que, tanto por el registro fósil y arqueológico que preservan sus yacimientos, como por los trabajos relativos a su excavación e interpretación, haya sido reconocida por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad desde el 30 de noviembre de 2000.



Al señor Canales le costó resumir en pocas palabras todo el contenido de la conferencia, pues quería contarnos absolutamente todo lo que sabía y lo hizo con tanto entusiasmo que captó nuestra atención de forma absoluta durante todo el tiempo que duró la charla.



Nos demostraron que la pasión que sentían por su trabajo llenaba sus vidas y que, cuando realmente te gusta y te fascina formar parte de ese mundo, poco importa el dinero que recibas a cambio o la paciencia que haya que emplear para conseguir tus objetivos. Al final, todo el esfuerzo merece la pena y los resultados son realmente gratificantes.

Despertaron en nosotros un enorme interés hacia esta disciplina y salimos de la conferencia con la cabeza llena de conceptos nuevos, nos aclararon todas las dudas que teníamos y nos motivaron mucho a seguir con las metas que nos habíamos propuesto dentro del ámbito de la Biología, aconsejándonos también plantearnos la idea de formar parte en un futuro del mundo de la Arqueopaleontología.



Para finalizar, me gustaría agradecer a las profesoras Carmen García y María Victoria Soria del Departamento de Biología y Geología, por hacer posible la realización del taller y de la conferencia, así como todas las actividades que nos van proponiendo y que tanto nos ayudan a abarcar nuevos terrenos de conocimiento.

TALLER ATAPUERCA

Zainab Abadi, 4º ESO

Bien cierto es que saber sobre nuestras raíces y nuestros orígenes es siempre algo bueno e informativo, y eso es justo lo que hicimos el pasado 9 de abril un conjunto de alumnos de 3º ESO y 4º ESO de nuestro centro y otros centros marroquíes, pero en un ambiente de armonía y diversión, que además de muy interesante, nos ha hecho pasar a todos un buen rato.

Celia y David, los profesores expertos que vinieron de Atapuerca a dirigir el Taller y a impartir la conferencia sobre la Evolución Humana, nos separaron primero en tres subgrupos y nos asignaron a cada grupo un tema sobre el cual teníamos que investigar y luego exponerlo como paleontólogos expertos: unos hablaron esencialmente sobre la evolución de la estructura del esqueleto humano; otros, específicamente sobre la de los cráneos (de hecho estos tuvieron el papel protagonista en el Taller) y también de la expansión del hombre a lo largo del tiempo; y los últimos presentaron la evolución cultural paralelamente al desarrollo del cráneo humano..

Tras realizar nuestras pequeñas exposiciones que estuvieron completadas por los dos profesores, estos nos animaron a reproducir ciertos gestos que realizaron nuestros ancestros, entre ellos la producción del fuego primitivo, que David logró con gran pericia.



LA EXPOSICIÓN LA ALHAMBRA INAUGURA LA SEMANA CULTURAL DE TETUÁN DE 2010



El miércoles 7 de abril tuvo lugar el comienzo de la Semana Cultural en Tetuán que se inauguró con la exposición *La Alhambra* de Julia García, profesora de Historia del IEES *Severo Ochoa* de Tánger. El acto estuvo presidido por el señor cónsul y los directores de los diferentes centros educativos españoles, y contó con una gran la afluencia de público.

Al comienzo del acto la profesora Julia García expuso las razones y objetivos de la exposición, subrayando su carácter divulgativo y didáctico. Los 8 paneles y 30 fotografías de que consta la muestra, recorren la historia de los diferentes palacios de la Alhambra y permanecerán expuestos en Tetuán hasta final de abril.

A partir de este momento, siguiendo la política de difusión de materiales didácticos, los centros que lo deseen pueden solicitar la exposición al IEES *Severo Ochoa*.





EL TINTERO

Kawtar Amrani, 2º Bachillerato



Después de meses de ensayo y semanas de estrés, llegó el día 5 de abril. Ese día se estrenaba la obra de teatro del instituto a las 17:45h y los nervios estaban a flor de piel tanto para los actores principales como para los secundarios e incluso los técnicos de luz y sonido. Era un día muy importante porque en cuanto se apagaran las luces y se abriera el telón comenzarían todos nuestros compañeros, padres y profesores a observar y analizar cada paso, cada palabra y cada gesto nuestro sobre el escenario, y juzgarían el resultado de todos nuestros esfuerzos.



A las 17:20h tocó el timbre del instituto, señal de que habían finalizado las clases, y comenzó a llenarse poco a poco el salón de actos de personas de todas las edades; alumnos del colegio Ramón y Cajal, alumnos de otros centros de Tánger, padres, profesores, etc. Tras quince minutos de espera, que para los actores fueron eternos, Juan José López y Luis Gutiérrez, director del grupo de teatro y director del instituto respectivamente, tomaron la palabra y explicaron cómo habían ido los ensayos a partir del mes de octubre, el trabajo realizado por todo el grupo, los diferentes personajes y la distribución de éstos entre la enorme cantidad de alumnos que se presentaron al casting con el fin de llegar a formar parte del grupo de teatro.



Al finalizar el discurso, se apagaron las luces y comenzó la obra de teatro con Brandán Cerviño, que tenía el papel de Crock (mi marido), trabajando en primer plano, como de costumbre. Conforme pasaban los minutos y aparecían poco a poco todos los personajes, el público, cada vez más animado, aplaudía con entusiasmo y disfrutaba de cada una de las escenas. Ésta fue la señal de que nuestro trabajo había sido apreciado por los espectadores, lo que suponía un gran éxito.



Como actriz principal de “El Tintero”, he de reconocer que cada ensayo, cada enfado de los directores, cada risa y cada equivocación por parte de los que estábamos sobre el escenario, han hecho que esta experiencia fuera inolvidable.



Cabe destacar que éste año ha sido divertido y emocionante, como los anteriores, pero sobre todo ha sido muy especial, al menos para mí, porque es mi último año en el IEES Severo Ochoa y probablemente puede que sea la última vez que me suba a un escenario para representar una obra de teatro.

EL TINTERO: TODOS SATISFECHOS

Brandán Cerviño, 1º Bachillerato

Ver que la obra salió bien fue un alivio. No me malinterpretéis, no me refiero a ella como una carga ni mucho menos. Simplemente, ver que el esfuerzo dedicado a lo largo de todos los ensayos se plasmó en un buen trabajo es suficiente motivo para dormir tranquilo. Tal vez fue ese el secreto, convertirlo en algo más que un simple pasatiempo, en una motivación. Tal vez esa actitud fue la chispa que encendió la mecha. Y no fue difícil conseguirlo.

Cuando estás acompañado de, ya no sólo actores, sino también amigos, no puedes poner muchos peros. Este fue un punto a favor. Personalmente me sentí a gusto durante todos los ensayos. Creo que todos nos lo pasábamos bien, nos gusta el teatro, y es que si hay química todo es mucho más fácil.

Eso sí, en mi caso empecé con dudas, algo desconcertado. No me veía en el papel de Crock. Un hombre que se dejaba fastidiar de esa manera no debía tener mucha autoestima. Pero como bien sabéis, en el teatro (como en tantas otras cosas) no debes esperar que el personaje te encuentre a ti, debes encontrarlo tú. Y empecé, poco a poco, a entenderlo. En el fondo es un hombre tranquilo, un soñador y un romántico, que no está en el momento ni en el lugar adecuado. Interpretarlo era otra cosa. Tampoco puedo quejarme, con la inestimable ayuda de Juan José y una pizca de dedicación, el personaje ya estaba puesto en marcha.

Bueno, el resto más o menos es conocido. De ensayo a ensayo fue pasando el tiempo, hasta que llegó el día esperado. ¿Qué os puedo decir? Siempre hay nervios antes del estreno. Que si uno se puede equivocar, que si se me va a olvidar el papel, que si aún no he ido al lavabo y no quiero que me dé un apretón en medio del escenario... esas cosas. Ya no había vuelta atrás, era hacerlo o hacerlo. No somos actores profesionales pero puedo decir, con la cabeza alta, que lo hicimos, y no lo hicimos nada mal.

Personalmente, ver que desde que el telón se abrió todo salía según lo previsto, era el antídoto perfecto para que los nervios que pudieran haber existido anteriormente se evaporaran. La obra avanzaba y, cuanto más tiempo pasaba, más a gusto y seguro me sentía yo, y creo que todos. Y cuando llega el momento de saludar, respiras tranquilo, y no puedes evitar mostrar una pequeña sonrisa. “Menos mal que no me he caído ni nada parecido” pensaba yo.

La obra en general creo que gustó, y me alegro mucho por ello. La dedicación y empeño que todos pusimos en la función pudieron verse reflejados. En Casablanca creo que nos salió mejor, y también tuvo que gustar, ya que el grupo se llevó la mayor parte de los premios del certamen.

EL TINTERO: FUERA DE LA ESCENA

Adrián Soler, 4º ESO

Mi interés por el teatro comenzó hace 5 años cuando el profesor Alejandro Castillo se ocupaba de dicha actividad. Los dos años que estuve con él fueron increíbles, aunque me ocupara de papeles de poca importancia debido a mi novatez.

Ha sido este año cuando realmente me he dado cuenta de que mi lugar está fuera del escenario, y no me refiero entre el público, sino como técnico y controlador de sonido y luces.

La cosa a simple vista parecía sencilla, pero ocupar ese puesto implicaba responsabilidad, dedicación total, mucha coordinación y sobre todo esfuerzo. Muchos días fueron de duro trabajo por parte de todos y el tiempo escaso aumentaba la inquietud y los nervios.

El Tintero resultó ser una obra en la que el juego de luces era imprescindible para los cambios de escena, especialmente por su sencilla escenografía, y totalmente impactante atrayendo la atención del público, tanto en Casablanca como en Tánger en el estreno de la Semana Cultural.

Todos los que firmamos este artículo queremos expresar nuestro agradecimiento a Juanjo, a Bernardino y a Jesús, y a todos los compañeros que dentro o fuera del escenario trabajaron para hacer posible esta representación.

